

Abril 2018

Tiempo de lectura: 2 minutos



Ing. Luis Laredo Arellano

“PARA GENERAR EMPLEO ES ACONSEJABLE IMPULSAR UN OBSERVATORIO DEL EMPLEO FORMAL POR RAMA DE ACTIVIDAD”

A pesar de la mejoría del ingreso per cápita de los bolivianos y ante la escases de la demanda de trabajo urbano en los últimos años, se nota una expansión del trabajo informal y/o por cuenta propia, que es de menor calidad que el empleo asalariado.

El trabajo no asalariado o por cuenta propia, no cuenta con cobertura de seguro social, es de carencia de cobertura de prestaciones de la seguridad social y falta de registro laboral y fiscal. En otras palabras es el mercado laboral calle (Comercio minorista y Transporte público). Se estima que un 70% del empleo en Bolivia es informal.

En busca de prosperidad económica empresarial, los costos relativos a la producción deben conducir a las empresas a repensar sobre estrategias de abastecimiento y donde construir capacidad de producción futura. Y en este camino tienen que repensar en: Tipos de cambio estables; los costos de logística; la facilidad de hacer negocios; costo energía eléctrica-gas natural; ganancia sostenida de productividad y otros.

La percepción importa en economía, y los porcentajes de aumentos salariales en los últimos años hacen ver que se otorgaron en proporciones no adecuados a la realidad, pues el crecimiento de la economía (PIB) se ha desacelerado.

El PIB es un indicador de generación de riqueza país, por lo tanto es aconsejable que un incremento salarial no debería ser superior al PIB. El PIB del año 2017 fue de 4.2%.

La dirigencia obrera responsable, con una demanda flexible y acorde a la realidad del país, debería de pensar en un aumento de empleo digno en Bolivia.

Todos nosotros, empresarios, profesionales, periodistas, intelectuales, artistas, deportistas y padres de familia de todos los rincones de Bolivia, nos deberíamos de integrarnos y colaborar; de una vez comprometamos a apoyar lo que Bolivia produce, lo “Hecho en Bolivia”. Este es una tarea urgente, para el futuro de nuestro país y de nosotros mismos; si no lo hacemos ya, los próximos años hasta el desayuno escolar podría ser con productos extranjeros.

Es hora de pensar en cambios en el aparato productivo para analizar y ampliar las mejoras económicas, para que a todos nos vaya bien y tengamos prosperidad que se traduzcan en un incremento de la demanda laboral.

Fundación Hecho en Bolivia

